

Desarrollo de la subespecialidad de retina en Cuba

Development of the retina subspecialty in Cuba

El desarrollo de la Oftalmología en Cuba, específicamente de las enfermedades de la retina, comenzó desde el año 1857 por el doctor Luis de la Calle Serrano, cubano, formado en Francia por Desmarres, quien publicó en su Tesis Doctoral el mejor trabajo sobre el oftalmoscopio inventado en el año 1851 por Helmholtz. Son varios los acontecimientos relacionados con el desarrollo de la subespecialidad en Cuba que datan desde el siglo XIX hasta la fecha:

En el año 1932 el Dr. Horacio Ferrer realizó la primera cirugía de desprendimiento de retina en Cuba. En 1956 el Dr. Charles Schepens realizó cirugías de retina en el Hospital "Calixto García". Los doctores Hans Pau (alemán) y el Dr. M. Antón realizaron las primeras cirugías de retina y esclerectomías en los años 1958 y 1961, respectivamente.

En el año 1963 se creó el primer Servicio de Vítreo-Retina en Cuba dirigido por el Dr. Rolando López Cardet (1927-2018), con el fin de perfeccionar las técnicas quirúrgicas y mejorar la atención médica. Cardet recibió entrenamiento en el Instituto Filatov, de Odesa, sobre implantes de fascia lata y cartílago auricular. En el año 1970 utilizó bandas de silicona e inició tratamientos de crioterapia y fotocoagulación con Xenón. Con esto se convirtió en uno de los pioneros en el tratamiento de la vítreo-retina en la isla. En 1976 arribó a La Habana el doctor Sergio Vidal Casali (1923-2010). Chileno de nacimiento, pero cubano de corazón, quien desde un inicio tuvo un notable empeño en irradiar la luz del conocimiento entre sus discípulos.

Corresponden a la labor de los profesores Vidal, López Cardet y Xiomara Gracial, la introducción del uso extensivo en la práctica de la especialidad del oftalmoscopio binocular indirecto, el uso del dibujo y las indicaciones para realizar cirugía epiescleral, con lo que fue desarrollada la cirugía del desprendimiento de retina en Cuba.

Desde los años 1970 comenzaron los cursos de entrenamiento en el Instituto Cubano de Oftalmología y fuera de Cuba. Es así como se desarrolló la utilización de la fotocoagulación láser en enfermedades de la retina y la angiografía con fluoresceína. Se realizaron por primera vez en el año 1985 las primeras vitrectomías pars plana

lideradas por las doctoras Dolores Pinelo, Carolina Salazar, Mayra Mier de Armas, Ileana Vila Dopico y Violeta Rodríguez Rodríguez. En el año 1993 se introdujo la vitrectomía para la cirugía macular, así como la utilización de los gases intraoculares, y la realización de las primeras retinopexias neumáticas. Se creó la sección de Retina en la Sociedad Cubana de Oftalmología en el año 1999.

Actualmente, y como resultado de un desarrollo continuo, el Servicio de Vítreo-Retina del Instituto Cubano de Oftalmología es un sitio de referencia nacional e internacional en la formación de posgrado y pregrado. Está formado por 23 especialistas; de ellos 1 Doctor en Ciencias, 4 Másteres, 16 Especialistas de Segundo Grado, 10 especialistas con categoría investigativa y 13 miembros con categoría docente. Se ofrecen cursos, entrenamientos y diplomados de: láser, retina clínica, diplomados de vítreo-retina I y II, así como entrenamiento para el diagnóstico y el tratamiento de la retinopatía de la prematuridad. Con esto se garantiza la atención en cada una de las provincias del país y el cumplimiento de compromisos internacionales.

En el año 2010 se creó la Unidad de Mácula dentro del Servicio, con un alto nivel científico, y se constituyó el Centro de referencia nacional para el tratamiento de la degeneración macular asociada a la edad. Otra sección dentro del Servicio es la Unidad de Tumores Intraoculares, también de referencia nacional, para el diagnóstico, seguimiento y tratamiento del retinoblastoma en Cuba.

Desde hace más de 20 años, la subespecialidad de Vítreo-Retina está en constante desarrollo e innovación tecnológica. Cada día surgen equipamientos más modernos para el diagnóstico clínico y quirúrgico, y ya se realizan vitrectomías mínimamente invasivas, que —si bien contribuyen a mejorar el tratamiento y la calidad visual de nuestros pacientes— son equipamientos, instrumentales y gastables tecnológicos de alto estándar y elevadísimo costo; de ahí el esfuerzo de todos los retinólogos, del Instituto Cubano de Oftalmología "Ramón Pando Ferrer" y del Ministerio de Salud Pública para garantizar la atención especializada a cada uno de nuestros pacientes.

MARCELINO RÍO TORRES

Instituto Cubano de Oftalmología "Ramón Pando Ferrer". La Habana, Cuba.